

IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación

**TRADUCCIÓN ESPECIALIZADA:
LA CIENCIA DE TRADUCIR CIENCIA**

N. Adriana Gigena
Norma A. Gordo
Traductoras

TRADUCCIÓN ESPECIALIZADA: LA CIENCIA DE TRADUCIR CIENCIA

N. Adriana Gigena
Norma A. Gordo
Traductoras

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la ciencia y la tecnología y las necesidades del mercado, han hecho que la traducción técnica y científica tenga un papel fundamental en la transmisión e intercambio de conocimiento. Así es que es clave el papel del traductor como un intermediario en la comunicación científica ya que debe “poder generar un texto de traducción que sea fiel en cuanto al contenido y correcto en cuanto a la expresión, pero además adecuado en cuanto al registro, preciso terminológicamente y coherente desde el punto de vista discursivo” (Cabré, 1999, p.20). Tal como describe Cabré (1999, p.21) son tres las competencias que lo deben caracterizar, la *competencia gramatical* en las dos lenguas de trabajo, la *competencia sociocultural* relacionada con ellas y a los contextos de los textos, o sea el contexto extralingüístico en que se presenta el texto de partida y el contexto al que va dirigida la traducción; y la *competencia pragmático-comunicativa* que hace que pueda identificar las condiciones comunicativas en que se ha producido un texto para poder reflejarlas en la versión traducida. Además coincidimos con Cabré cuando establece una cuarta competencia que debe caracterizar al traductor especializado y es la *competencia cognitiva* específica sobre el tema y subtemas de los textos de trabajo.

En esta ponencia nos proponemos reflexionar sobre la competencia sociocultural, la pragmático-comunicativa y la competencia cognitiva por cuanto influyen en la formación del traductor especializado en un determinado campo científico, que en nuestro caso es el de la medicina y la química.

LA COMUNICACIÓN ESPECIALIZADA

Se caracteriza por la claridad, precisión y brevedad. Trimble (1985, p.p.14 y 15) presenta al discurso científico estableciendo que se transmite y consume preferentemente en forma escrita, responde a una estructura estilística donde el párrafo físico, determinado meramente por reglas de puntuación o por sangría, no necesariamente coincide con el párrafo conceptual que contiene toda la información que, a criterio del autor, es necesaria para transmitir el mensaje deseado; y presenta una sintaxis concreta, repetitiva y esperable. Si bien la comunicación científica tanto de las ciencias básicas como de las ciencias experimentales se plasma a través de diferentes formatos, entre ellos el artículo original, el artículo de revisión o actualización, las notas clínicas provisionales, la presentación de casos, el artículo editorial y la carta de lectores, nos detendremos a analizar la problemática de la traducción del artículo original.

La traducción del artículo original

La finalidad esencial de un artículo científico es comunicar los resultados de investigaciones, ideas y debates de una manera clara, concisa y fidedigna. Existen estrategias de redacción y publicación bien elaboradas y se deben seguir una serie de normas adecuadas para facilitar el intercambio entre científicos de todos los países. Day define al artículo original como un escrito organizado para satisfacer los requisitos

exigidos de la publicación válida. Es, o debería ser, sumamente estilizado, con las partes componentes destacadas y claramente distintas. En las ciencias básicas, la forma más corriente de designar esas partes componentes es: Introducción, Métodos, Resultados, y Discusión (de ahí la sigla IMRYD). (1996, p.11)

Al analizar la estructura del artículo original observamos que existen diversas convenciones internacionales. En medicina, los “Requisitos uniformes para preparar los manuscritos que se proponen para publicación en revistas biomédicas” establecidos por el *International Committee of Medical Journalist Editors* son adoptados por la mayoría de las publicaciones tanto en español como en inglés del campo de la medicina. Esto unifica de alguna manera la macroestructura del texto, la organización de la información y establece pautas de edición. Mientras que la mayoría de las publicaciones de diferentes campos de la química se rigen por el estilo de la *American Chemical Society (ACS)*, *The ACS Style Guide*, que es seguido por publicaciones de áreas como química, física, fisicoquímica, ingeniería, documentación química, química de los alimentos, biotecnología, etc. La ACS admite una leve flexibilidad en la organización de las secciones del artículo original, también organiza en el Resumen, la Introducción que también podría reemplazarse por el subtítulo en inglés *Theory and Background*, luego una sección *Computational details* (o *Computational and Experimental Details* o *Experimental Section*), los Resultados, la Discusión (o juntos en *Results and Discussion*), y las Conclusiones.

En nuestra opinión, un traductor especializado debe conocer con profundidad las características de los textos, el discurso y el estilo científico según el campo de especialidad para poder usar los recursos propios de cada una de las lenguas para el tipo de texto en cuestión. Debería informarse dónde va a ser publicado el trabajo para conocer en primer lugar si está editado en el formato que pide la revista, en segundo lugar para acceder a las Instrucciones a los autores, que pueden ahorrarle mucho tiempo de trabajo ya que no siempre son leídas cuidadosamente y evita en muchos casos tener el doble trabajo de rehacer y en tercer lugar para familiarizarse con el estilo propio de la publicación pues si bien se siguen patrones generales, cada publicación puede establecer pautas de estilo en lo referente a sintaxis, títulos, subtítulos, abreviaturas, o puntuación.

Cuando se analizan las secciones principales del artículo original vemos que comienza con el Resumen o *Abstract* que representa un sumario breve de la Introducción, Materiales y métodos, Resultados y Discusión, y en ocasiones se constituye en un solo párrafo redactado en tiempo pasado sin estructurar mientras que puede ocurrir que al realizar la traducción, la publicación en la lengua de llegada lo requiera estructurado con los mismos subtítulos del diseño del artículo original pero con el límite de las habituales 250 palabras, lo que también constituye un desafío para el traductor. Conocer sobre redacción científica significa que sabrá que no puede incluir abreviaturas, ni siglas, ni crearlas en la traducción del Resumen o *Abstract*.

Al traducir la Introducción se debe tener en cuenta que la redacción se hará tanto en español como en inglés en tiempo presente, pues se mencionará el problema que se plantea, los antecedentes en la materia y el propósito del estudio. Es clave que el traductor mantenga el patrón lógico y la progresión de las ideas a través de los tiempos verbales que las transmiten con mayor naturalidad. Así encontraremos el presente simple y los pretéritos simples en español mientras que su equivalente en inglés suele estar representado por el presente perfecto. Se suele redactar en español de una manera más verbosa pero se deberán hacer las transposiciones y modulaciones correspondientes para evitar oraciones con exceso de palabras que resultan en frases vacías especialmente en la traducción al inglés y, sobre todo, un error muy común como son construcciones artificiales donde el orden de los elementos no es el correcto e interfiere con la lectura,

produciendo un corte en la secuencia de ideas. Nótese la diferencia entre las dos estructuras siguientes:

Our purpose was to determine whether the cultivar was more tolerant than others to the pathogen and to characterize the wilt.

Our purposes were to characterize the wilt and to determine whether the cultivar was more tolerant than others to the pathogen. (Davis, 1997).

La segunda oración muestra que al cambiar la manera de complementar el verbo se logra una mayor naturalidad en la lectura de lo que constituye el objetivo del trabajo, y una de las partes fundamentales de la Introducción.

Al avanzar hacia la sección Materiales y métodos, queremos recalcar que la finalidad principal es describir el diseño experimental y es donde se dan toda clase de detalles para que otros investigadores puedan repetir la experiencia; por ende, el traductor especializado debe ser muy cuidadoso de no omitir detalles, especialmente en la descripción de equipos o de elementos utilizados así como de compuestos y reactivos, drogas o en la presentación de pacientes. La traducción de las cadenas nominales tanto desde el inglés al español como en la traducción inversa debe ser tema de investigación y consulta con el especialista pues pueden presentarse frases como

- a. heterogeneous, graphite-moderated, natural-uranium-fueled nuclear reactor
- b. lactic acid bacteria cell-free supernatant
- c. low-resolution gas-phase IR spectra

que para ser traducidas requieren conocimiento del tema en cuestión porque la descripción debe ser exacta; y por otro lado en la traducción al inglés hay expresiones que no se pueden transformar en este tipo de cadenas como “análisis de varianza” o “grado de libertad” que jamás podrían ser transformadas en *Variance analysis* o *freedom degree* sino que se traducen como *Analysis of variance* (ANOVA), o *degree of freedom*. A estos casos de transposición agregaremos la ampliación como recurso de traducción que se debería utilizar toda vez que se necesite ampliar la información cultural o técnica; por ejemplo, cuando se utilicen nombres propios o comerciales que el traductor considere que pueden interferir en la comprensión, deberá agregarse el genérico u otra información que facilite la descripción. Deberá además traducir o transferir toda información sin alejarse del objeto o situación ni pasar por alto detalle alguno que pueda llegar a impedir la repetición de la experiencia científica ya que está en juego la utilidad del artículo y la reputación del autor.

La sección de Resultados presenta una descripción amplia de los experimentos y presentará los datos de manera clara y concisa. El traductor deberá tener en cuenta que está traduciendo nuevos datos que se aportan a la comunidad científica así que tendrá que extremar cuidados en lo referente a cifras, constatar si están expresadas en el SI y si no es así tendrá que documentarse para resolver si corresponde la traducción o la transferencia. Asimismo los datos estadísticos, presentan particular dificultad al traducirlos porque los científicos suelen utilizar palabras de jerga local y no siempre los términos correctos que son los que se encuentran en glosarios o diccionarios especializados, por tanto la consulta al especialista en estadística despejará toda duda. Respecto de la nomenclatura, es clave que el traductor esté en conocimiento de que debe controlar si los términos utilizados por el autor responden a una nomenclatura internacional de algún

campo de especialidad, lo cual no presenta problema alguno, o si es el caso contrario y utiliza un término que es específico de una cultura particular y debería ser traducido a un genérico establecido por nomenclatura.

Finalmente la Discusión es la sección donde se presentan los principios, relaciones y generalizaciones expuestas en los Resultados. Parece obvio aclarar que si bien es el autor quien redacta el texto original, el traductor deberá realizar una traducción lo más clara posible, sin ambigüedades y creemos que en caso de estructuras muy complejas que no dejan bien en claro el mensaje o que dan lugar a ambigüedades, tendría que consultar con el autor para lograr un texto final que cumpla con el objetivo de la sección.

No debemos olvidar que en nuestro país cuando estos artículos se traducen al inglés, habitualmente es para ser publicados en revistas de impacto con referato y si no hacemos un trabajo a conciencia, es el traductor quien suele cargar con el rechazo de los editores. Por otro lado, los científicos más allá de sus conocimientos y experiencia en su tema de investigación no siempre son buenos redactores técnicos y el traductor debe variar o adaptar su estilo e incluso "mejorar" la versión original especialmente en la sintaxis y organización del texto. El título también debe ser analizado con detalle pues por lo general las publicaciones evidencian ciertos tipos de títulos que el traductor como lingüista puede ver con facilidad observando varios índices de la publicación en cuestión y sugerirá los cambios pertinentes. Sabemos que habitualmente los títulos en español son más largos y con frecuencia hacen uso de expresiones vacías que no se recomiendan en la traducción al inglés, por ejemplo, *the effects of, the role of, changes in, analysis of*. Todos estos elementos contribuirán a mejorar la versión traducida y especialmente en el caso de la traducción inversa mejorarán el texto en inglés que por lo general, cuando es enviado por hispanohablantes, es revisado en extremo detalle por los editores de revistas europeas y norteamericanas.

DOCUMENTACIÓN Y TERMINOLOGÍA

La documentación es una herramienta imprescindible para el traductor especializado por cuanto le permite ponerse en contacto con el tipo textual y el campo temático del texto original con el que va a trabajar. Así, una vez que en nuestro caso particular se documenta sobre la comunicación científica y el artículo original, seguirá informándose sobre el tema para lo cual cuenta con documentos especializados como obras de referencia especializada, libros y revistas sobre el tema, y diccionarios y enciclopedias generales y con la consulta directa con el especialista. No todos los traductores tienen en cuenta que las Referencias son frecuentemente un excelente recurso de información temática precisa, pues allí se encuentran los antecedentes en los que el autor ha basado su investigación y por lo general hay material en las dos lenguas de trabajo, constituyéndose así en una excelente posibilidad de documentación terminológica también. Asimismo cuenta con documentos terminológicos como diccionarios de lengua, de ciencia y tecnología, diccionarios y glosarios terminológicos, bases de datos, entre otros. Consideramos que no es posible volcar un texto a otra lengua sin esta etapa previa de documentación que le permitirá en primer lugar ubicarse en el tipo de texto con el que está trabajando y, en segundo lugar, comprenderlo desde la temática.

Cabré (1999, p. 27) afirma que "la terminología es imprescindible para resolver la práctica de la traducción especializada" y que "los traductores no sólo necesitan conocer los términos adecuados sino también el uso que de ellos se hace en el discurso", por lo tanto el traductor especializado deberá poder identificar los problemas terminológicos,

conocer los recursos que tiene para resolverlos, las fuentes documentales de terminología y también sus propias limitaciones.

Para concluir deseamos señalar que estamos convencidas de que la traducción científica requiere un profesional altamente formado e informado, consciente de su papel de comunicador científico, que debe avanzar al ritmo en que lo hacen las ciencias y con la autonomía en la toma de decisiones propias de un experto en lenguas y culturas y en la producción de textos.

Bibliografía

- BEAUGRANDE.R. De y DRESSLER, W.(1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona, Ariel.
- CABRÉ, M.T.(1999). Fuentes de información terminológicas para el traductor, en Pinto M. y Cordon J. A. (eds.). *Técnicas documentales aplicadas a la traducción*. Madrid, Valladolid, Ed. Síntesis, Universidad de Valladolid.
- CATALDI AMATRIAIN R.(1998). *Los informes científicos*. Buenos Aires, Lugar Editorial.
- DAVIS, M. (1997). *Scientific Papers and Presentations*. San Diego, Academic Press.
- DAY, R. (1996). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos* (2da. ed.). Washington DC, OPS.
- ELENA, P.(1996). La documentación en la traducción general, en Hurtado Albir, A. (ed.). *La enseñanza de la traducción*, Castelló de la Plana, Universitat Jaume I.
- GALLARDO SAN SALVADOR, N.(1996). Aspectos metodológicos de la traducción científica, en Hurtado Albir, A. (ed.). *La enseñanza de la traducción*. Castelló de la Plana, Universitat Jaume I.
- HATIM, B. y MASON, I.. (1990). *Discourse and the Translator*. Londres, Longman.
— (1997). *The Translator as Communicator*. Londres / Nueva York, Routledge.
- INTERNATIONAL COMMITTEE OF MEDICAL JOURNAL EDITORS. (2001, Septiembre 25). Uniform Requirements for Manuscripts Submitted to Biomedical Journals. Disponible <http://www.icmje.org/>
- KUSSMAUL, P. (1995). *Training the Translator*. Amsterdam- Philadelphia, Benjamin.
- MAYORAL R. (1994). La explicitación de información en la traducción intercultural, en Hurtado Albir, A. (ed.). *Studis sobre la traducció*. Castelló de la Plana, Universitat Jaume I.
- NEWMARK, P. (1988). *A Textbook of Translation*. Londres, Prentice Hall.
- TRIMBLE, L. (1985). *English for Science and Technology*. Great Britain, Cambridge University Press.